

La Pileta y los Bullón: cien años de historia

Manuel Aguilera
Plataforma Amigos de la Pileta
01-12-2004

Descubierta cuando la importancia de las pinturas rupestres que contiene era conocida sólo por unos pocos, la Cueva de la Pileta ha sido testigo de un siglo nefasto para la existencia de ese tipo de manifestaciones, testimonio de un pasado demasiado lejano para ser sentido como propio por una Sociedad que hoy puede celebrar, gracias a los Bullón, que en La Pileta se conserve un legado tan sensible y exclusivo.

Y es que detrás de los grandes hallazgos suele haber pequeñas historias, como en este caso la protagonizada por esta familia, vinculada a la Cueva de la Pileta desde que José Bullón Lobato la descubriese cuando buscaba murcielaguina* en una sima próxima a su vivienda.

Sería largo de relatar, pero lo más bonito de esta historia es quizás el empuje de los descendientes de José para convertirse en los mejores saliendo de la nada, pues contando sólo con el sentido común han sabido interpretar de manera ejemplar la misión que el destino les tenía reservado: velar por nuestro patrimonio en La Pileta.

Sorprendentemente, si nos aproximamos a la historiografía de La Pileta, no encontramos referencias explícitas a esta familia hasta tiempos recientes cuando, ya propietaria de la estación rupestre, dejó de alimentarse una versión de la historia que atribuía a un británico su descubrimiento.

Fue Tomás "El Guarda" (1902-1961), hijo de José "El Descubridor", quien logró poco antes de morir que la tierra que le había visto nacer fuera heredad de sus descendientes, desenlace que para La Pileta iba a representar la continuidad de un plan artesanal de uso y conservación opuesto a los intereses que pretendían convertirla en "La Altamira del Sur".

Aislados por un mar de roca en un lugar perdido de la Serranía de Ronda, los hijos de Tomás (José Antonio y José)* continúan dedicándose hoy a las labores propias del campo, siempre "ojo avizor"



Tomás y Teresa con cuatro de sus hijos.

del tesoro de la historia del que son "bullón"* generación tras generación, un compromiso que nació con estas palabras: «*No permitas que nada dañe la Cueva. Sus pinturas son un tesoro que no tiene precio*» (Henri Breuil* a José Bullón Lobato, 1912).

El nombre de La Pileta estará siempre unido a los Bullón, un honor ganado día a día con dedicación y honradez.

NOTAS

Murcielaguina: Guano de murciélago muy apreciado como abono.

Bullón: Etimológicamente pieza de metal utilizada para proteger las cubiertas de los libros grandes.

Henri Breuil: "El padre de la Arqueología moderna". Jesuita y profesor del Instituto de Paleontología Humana de París.

Hijos de Tomás: Tomás y Teresa tuvieron siete hijos, por orden de nacimiento: José (falleció siendo niño de una pulmonía que cogió en la Cueva), Rosalía (1931-1995), Eloy (1932-1996), Tomás (1936-2012), José Antonio, José y Godofredo (falleció al poco de nacer).

www.cuevadelapileta.org